11925

EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

VILLA..... Y PALOS,

FANTASIA POLITICA-COMICO-LIRICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS,

ORIGINAL Y EN VERSO DE

GUILLERMO PERRIN Y MIGUEL DE PALACIOS

MUSICA DEL

MAESTRO NIETO.

MADRID.

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.
(Sucesor de Hijos de A. Gullon.)
PEZ, 40.—OFICINAS. POZAS.—2—2.°

1885.

2

AUMENTO A LA ADICION DE OCTUBRE DE 1884.

COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde
¡Azuqueca, 2 minutos!.....	1	D. Miguel Casañ.....	Todo.
Buenas noches señores.....	1	Miguel Casañ.....	»
4 por 100.....	1	Emilio S. Pastor.....	»
Caerse de un nido.....	1	M. Echegaray	»
Colgar el hábito.....	1	Guillermo Perrin. ...	»
Delirios de amor.....	1	José Soto.....	»
Don Jaime en la glorieta.	1	R. Bolumar.....	»
En gran velocidad.....	1	Miguel Casañ.....	»
Hecho un San Lázaro.....	1	Casañ.	Mitad.
La credencial (monólogo).....	1	José Soto.....	Todo.
La luna de miel.....	1	M. Echegaray.....	»
La culpa tenen las dones.....	1	R. Bolumar.....	»
La primera noche.....	1	Pedro José Moreno....	»
La Rosa de Avapiés.....	1	Luis Bringas.....	»
Una capitulacion.....	1	Franc. Gomez Errúz..	»
Un año más (revista).....	1	M. Echegaray.....	Mitad.
Divorciémonos.....	3	C. P....	Todo.
El capitan Marin.....	3	Eusebio Blasco.....	»
Epílogo de una culpa.....	3	J. M. de Ortega Morejon	»
La peste de Otranto.....	3	José Echegaray.....	»
La victoria por castigo	3	M. Ortiz de Pinedo...	»
Sin solucion.....	3	M. Echegaray.....	»
Justicia del cielo.....	3	José Soto.....	Mitad.
Vida alegre y muerte triste.....	3	José Echegaray.....	Todo.
Fernanda.....	4	Sres Llana y Tuero.....	»

ZARZUELAS.

Á San Lorenzo.....	1	Sres. Bringas y Viaña....	L. y M.
Chocolate y mojicon.....	1	Blasco.....	1|2 L.
El matalafor.....	1	D. R. Cortina.....	M.
El mestre d'ascola.....	1	R. Cortina.....	M.
El país del fuego.....	1	L. Bringas.....	L.
El pollastre don Tadeo.....	1	R. Cortina.....	M.
El último tranvía.....	1	Sres. Blasco y Palacios..	L.
Guerra sin cuartel.....	1	Bringas y Viaña.....	L. y M.
Huyendo del Microbio.....	1	Bolumar y Cortina...	L. y M.
La esperanza de un noble.....	1	José Soto.....	1|2 L.
La traca.....	1	Bolumar y Peidro....	L. y M.
La clínica.....	1	Gorriz y Navarro.....	1|2 L.
La gatita del cura.....	1	Bolumar y Cortina....	L. y M.
La parentela de Huisa.....	1	D. R. Cortina.....	M.
Las grandes figuras.....	1	Sres. Navarro y Caballero.	L. y M.
Lolilla.....	1	D. R. Cortina.	M.

VILLA..... Y PALOS,

FANTASIA POLITICA-COMICO-LIRICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS,

ORIGINAL Y EN VERSO DE

GUILLERMO PERRIN Y MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DEL

MAESTRO NIETO.

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro de APOLO la noche del 14 de Marzo de 1885.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.
Calvario, 18, *principal*.

1885.

TÍTULOS DE LOS CUADROS.

1.°—El doctor Fausto.
2.°—Papeles son papeles.
3.°—Primeras letras.
4.°—¡Si el doctor Fausto me viese!
5.°—El trueno gordo.

APOTEÓSIS.

La acción en las Batuecas (Alemania).
Era del Mico.

LISTA DE LOS TRAJES DE ESTA OBRA.

MARGARITA.—El conocido traje de la ópera *Fausto*, con la escarcela de los colores de las Facultades Universitarias.

LA OPINIÓN.—Túnico blanco. Mantolin de los colores nacionales, y en él un letrero que dice: *Opinión pública.*

LA VOTACIÓN.—Traje de capricho, color lila, y en la falda un letrero que dice: *Votación.*

FAUSTO.—Túnico oscuro, y á la trasformación el traje de la ópera con aditamentos andaluces.

MEFISTÓFELES.—Traje verde.

PADRE PADILLA.—Sotana y gorro negro.

SARGENTO CORDÓN.—Traje de húsar.

EL DIABLO ZURRA.—Traje de agente de orden público, color verde, y en el rós dos plumas encarnadas.

DÓMINES 1.° y 2.°—Chupa, casaca, pantalón corto, media negra, zapato con hebilla y gorro negro.

PICO DE ORO.—Traje romano, corona de laurel á la cabeza.

EL ZURDO.—Traje del general Bum-Bum y ocultando el brazo derecho.

CAMPANILLA.—Traje blanco de cocinero.

NEUS.—Blusa larga de disección, salpicada de cruces amarillas. Boina blanca.

CAMBIA-CASACAS.—Traje de Pierrott de diferentes colores y dos blusas de distintos colores.

PICO DE PLATA.—Traje de pieles como el de Segismundo en la *Vida es sueño.*

INFUSIÓN.—Traje de miliciano nacional. Gran morrión.

ESTUDIANTES.—Sotana, manteo y tricornio.

AGENTES.—Trajes iguales al del Diablo Zurra.

CABALLEROS DE LA MAYORÍA.—Trajes de la época de Fausto, con un escudo en el pecho que dice: SÍ.

SEÑORAS DE LA MINORÍA.—Trajes á capricho, con un escudo en el pecho que dice: NO.

VIEJOS PERIÓDICOS CONSERVADORES.—Túnicos oscuros, pelucas blancas y dalmáticas de periódicos que son: *La Época, El Diario Español, El Siglo Futuro, La Unión, El Pabellón Nacional, La Fé.*

SEÑORAS DE LA PRENSA LIBERAL.—Trajes á capricho con dalmáticas de periódicos que son: *El Liberal, El Imparcial, El Globo, Las Dominicales, El Porvenir, La Iberia, El Progreso, El Correo.*

NIÑOS DEL TERCIO DE LA SANGRE.—Trajes del siglo XVII Chambergos de colores.

PERSONAJES.	ACTORES.
MARGARITA	Sra. Auñon.
LA OPINIÓN	Sta. Martin-Gruas.
FAUSTO	Sr. Sala-Julien.
MEFISTOFELES	Gimeno.
EL SARGENTO CORDÓN	Carceller.
PADRE PADILLA	Talavera.
EL DIABLO ZURRA	González.
DÓMINE 1.º... / PICO DE ORO.	Moron.
DÓMINE 2.º.. / EL ZURDO...	López.
CAMPANILLA	Miñana.
NEUS	Lacasa.
CAMBIA-CASACAS	Perlá.
PICO DE PLATA	Soria.
INFUSIÓN	Zaldivar.
ESTUDIANTE 1.º	Niño Miñana.
LA VOTACIÓN	Sta. Josa.

Estudiantes, caballeros, señoras, viejos, agentes verdes, niños del Tercio de la Sangre, coro general.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservaa el derecho de traducción.

Los comisionados de la Galería Lírico-Dramática, titulada el Teatro, de DON FLORENCIO FISCOWICH, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

673483

Á LA CLASE ESCOLAR.

LOS AUTORES.

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO.

Gabinete de estudio de Fausto, oscuro y lóbrego. Primer término izquierda, ventana; al lado una mesa cubierta con tapete de los colores nacionales; sobre ella libros, papeles, redomas y un velon encendido. En el centro de la escena un cajón con tapa de muelles que simule un cepillo para recoger limosnas y con unas letras que distinga bien el público, que digan: *Cepillo de ánimas.* Á la derecha, en primer término, una gran botella que imitará en lo posible las de Jerez, y que ostentará en su etiqueta en letras gruesas, *Jerez Seco.* En segundo término unos libros y unas redomas que oculten el escotillón. El muro del foro se abrirá á su tiempo en una extensión conveniente. Pendientes del techo, y sobre las cornisas del gabinete, animaluchos disecados, libros, redomas, etc. etc.

ESCENA PRIMERA.

FAUSTO dormido en el sillon: ha de ser su cara parecida á la de un político mónstruo. *Música* piano en la orquesta.

FAUSTO. (Despertando y desperezándose.)
¡Qué gusto es desperezarse
despues de gozar del sueño!

Es un placer infinito...
ordinario, pero higiénico.
¡Qué de cosas he soñado!
¿En dónde están mis quevedos?
(Los busca y se los pone.)
Soñaba yo que corrían
los dulces dichosos tiempos
en que los campos floridos
de *Vicálvaris* me vieron
pegado como una lapa
al de Lucerna guerrero.
Soñaba que en *Zampanares*
cuando les escribí aquello,
si no se me ocurre á mí
que tengo mucho talento;
hablar de la libertad,
milicia y otros excesos,
á Lusitania nos vamos
ó nos fusilan lo menos.
Soñaba con la *paella*
que me dieron en Murviedro,
sin que yo de que guisaban
me apercibiera ni esto.
¡Qué bien me la comí solo!
Y con portentoso génio,
cómo arreglé de seguida
todo lo que estaba hecho!...
¡Como que valgo muchísimo!...
Y hago muy bonitos versos.
¿Y mi oratoria? ¡Admirable!...
¡Pues y mi tacto?... ¡Soberbio!
Conozco la artillería
y soy muy buen artillero.
Compuse líbros de historia...
Pero no hablemos de eso.
¡Soy muy grande! ¡Mucho!... ¡Mucho!...
¡Pero mucho!... Conste esto.
No hay un mago como yo.
Que rabien y tasquen freno
los que en las Batuecas dicen,
que ya decaigo y soy viejo.
En llegando á esta ocasión,

un volcán, un Etna hecho,
me pongo bizco de rabia!
¡Atreverse así á un portento!...
¡Al doctor Fausto!... ¡No hay quien
me tosa en el universo!
¡Nadie!... ¿Pero qué sucede?

MÚSICA.

CORO. (Dentro.)
Marchando siempre hacia adelante
de luz en pos el estudiante
reparte leña á quien le enseña
por el sistema del terror.
Si siempre fué la estudiantina
esclava de la disciplina:
sabido es ya que no se inclina
al yugo vil del tal doctor.
(Terminado el coro se oyen voces y gritos.)

FAUSTO. ¡Qué canción!... ¡Rayos y truenos!
¿Por qué turban mi reposo
y gritan esos chicuelos?...
¡Lo sabré!...
(Toca con una varita en el cepillo de las ánimas.)
¡Ven á mi voz!
¡Acude, espíritu negro!

ESCENA II.

DICHO y PADRE PADILLA.

PADILLA. (Saliendo del cepillo de ánimas con aire contrito cuando lo indica la orquesta. Este personaje se parecerá á un hijo de las honradas masas.)
Deo Gratias.

FAUSTO. Padre Padilla,
¿qué pasa?... ¿Quién da esos gritos?
Venga usté: ¡son en la calle!
(Llevándole á la ventana.)

PADILLA. Sí, ya lo sé; son los chicos
de la escuela del lugar

de que soy jefe en espíritu.

FAUSTO ¿Qué dicen?
(Una voz dentro.) ¡Abajo Cándido!

PADILLA. Que Dios bendiga tu pico.
¡Abajo!...

FAUSTO. ¡Silencio, hombre!

PADILLA. Si es el miliciano antiguo
que me tiene tanta tirria,
porque somos tan amigos!

FAUSTO. Pero, en fin; qué es lo que pasa:
¿quiere usted ó no decirlo?

PADILLA. Nada, que uno de los dómines,
en el discurso que hizo
cuando abrimos esa escuela,
como es un poco atrevido,
empezó á hablar de la mar,
y del diluvio, el maldito,
y dijo, en fin, muchas cosas...
Y como yo cerré el pico
y no protexté de todo...
Porque aunque soy hombre místico
algunas veces me callo
para evitar compromisos.
Los sobrinos del tío Cándido
se lo contaron al tío;
y éste, escondiendo la mano
sembró cizaña en los chicos.
En fin, algunos muchachos
que les gusta el jaleito
y no asistir á la escuela
han armado un laberinto;
pero entre dos platos, nada:
todo quedará tranquilo.

FAUSTO. ¡Subírseme á mí al bigote!...
¡Soy muy soberbio!... ¡Muchísimo!...

PADILLA. Pero...

FAUSTO. ¡Qué les den azotes!

PADILLA. ¡Mas que cambiado le miro!...
¡Pues en aquella de Abril,
bien defendió usté á los chicos!

FAUSTO. Es claro; si no mandaba...
¿qué iba á hacer, santo bendito?

¡Palmetazo y tente tieso!...

PADILLA. Bueno; pero le anticipo,
que aunque haya otra... San Quintin,
yo me aguanto y no dimito.

FAUSTO. ¿Dimitir?... La dimisión
no ha entrado en nuestros principios.

PADILLA. Claro, como los suprime...

FAUSTO. No hay más que hablar, y lo dicho.

PADILLA. Pero, Doctor, mire usté
que va á haber un compromiso.
Yo arreglaré...

FAUSTO. Ordeno y mando!...
¡y ya basta!... ¡Vive Cristo!...
Voto al sargento Cordón,
el húsar!...

PADILLA. Ya no replico.

FAUSTO. Necesito un escarmiento.
Á mí bravata los chicos?...
Hombre!... aunque usted se haga cruces,
yo primero que sufrirlo
le doy el alma al demonio.

PADILLA. ¡Señor mío Jesucristo!...

FAUSTO. ¡Qué venga ya!

ESCENA III.

DICHOS y MEFISTÓFELES. Sale por el escotillón indicado, precedido de una llamarada. Víste traje verde, y su cara ha de justificar la primera parte del título de la obra. La figura estará iluminada con luz verde.

HABLADO.

MEFIST. ¡*Sono cuá*!

FAUSTO. ¿Quién eres?

PADILLA. (Haciéndose cruces.) ¡Jesús, María! ..

MEFIST. ¿Pues no me conoces, Fausto?
Mi traje no lo publica?

FAUSTO. Basta, lo sé. Á tí me entrego.
Ya sabes lo que me incita
á llamarte.

MEFIST. Lo sé todo.

Nada se oculta á mi vista,
que es inmenso mi poder.
¡Voy á probártelo!... ¡Mira!...
(Al pronunciar estas palabras se abre el muro del foro y aparece Margarita vistiendo el conocido traje de la ópera, rodeada de niños con trajes de *estudiantes*, los cuales leen y *Margarita* extiende sobre ellos las manos. El grupo debe estar iluminado con luz clara.)

FAUSTO. ¡Ah! ¡Margarita!...

PADILLA. ¡Qué hermosa!

MEFIST. Por esa doncella linda
hacen diabluras los chicos
y vociferan y gritan.
Pero no tengas cuidado:
que esa mujer hermosísima,
será tu esclava.

FAUSTO. Yo el alma
te entrego por tanta dicha,
y además como regalo
una cartera bonita. (Se cierra el muro.)

MEFIST. Mil gracias.

FAUSTO. Lo dicho, dicho.

PADILLA. ¡Prudencia! ¡Que no se diga!...

MEFIST. Soy muy prudente.

FAUSTO. Es verdad.

MEFIST. Voy á tomar mis medidas.
Aquí de mi poderío (Con solemnidad.)
y de mi ciencia infinita!
Palizorum Jerez Secum.
(*Mefistófeles* hace mil aspavientos delante de la botella de Jeréz. Suena un golpe seco de campana chinesca y aparece el *Diablo Zurra*. Este personaje vestirá de agente color verde. Llevará un guante negro y otro blanco y se parecerá á un personaje imaginario llamado *Oler* y *Ver*.

ESCENA IV.

DICHOS y el DIABLO ZURRA.

ZURRA. ¿Á quién le doy la paliza?

MEFIST. Á nadie. Cállese usted.
ZURRA. Pero...
MEFIST. Silencio en las filas.
Tú serás, oh, Doctor Fausto,
el dueño de Margarita.
PADILLA. Pero ¿cómo, si es ya viejo,
le va á querer esa niña?
FAUSTO. ¿Si tú pudieras volverme
á mi juventud florida?
MEFIST. No puedo. Te daré un traje
que te siente á maravilla.
FAUSTO. Pues pronto, pronto.
MEFIST. (Fausto se despoja de la túnica y queda vestido con el traje de la ópera.)
Ahí le tienes.
FAUSTO. ¿Me está bien? (Contoneándose.)
PADILLA. Á la medida.
FAUSTO. Pues á vencer.
TODOS. ¡Á vencer!
PADILLA. Con tal que no nos dimitan.
(Vánse por el segundo término de la derecha.)

MUTACIÓN.

CUADRO SEGUNDO.

Telon corto de calle, y en una de las fachadas del fondo se lee en gruesos caractéres, *Siglo... pasado.*

ESCENA PRIMERA.

ESTUDIANTES que van apareciendo poco á poco por la derecha. Todos los niños.

MÚSICA.

CORO DE NIÑOS.

NIÑOS. Vamos andando
con precaución:

la cosa es séria.
¡Chitón! ¡Chitón!
Y aquí es forzoso
sin dilación
que se arme una...
¡Chitón! ¡Chitón!

—

El discurso del maestro
no nos pareció muy mal,
aunque en él se nos negaba
el diluvio universal.
Nuestro buen Padre Padilla
nada al pronto echó de ver,
hasta que el señor del Siglo
se lo ha dado á conocer.
Vaya una pitada
que se cometió,
cuando al tal discurso
se le excomulgó.
Lo mejor del caso,
en esta ocasión,
es que se ha agotado
toda la edición.
Aquí está, aquí está: (Mostrando unos libros.)
mire usté, mire usté.
Que el discurso del maestro
de memoria me lo sé.
Ah!...
¡Trágala! ¡trágala! ¡trágala!
¡trágala! ¡trágala!
tú servilón,
tú que pretendiste
tal excomunión.

—

Toda la estudiantería
siempre fué muy liberal,
aunque opina lo contrario
un señor *Piramidal*.
Hoy no damos la cartilla
como ayer y antes de ayer,
aunque estamos en la villa
hartos ya de *Oler y Ver*.

Vaya una pitada, etc.
(Vánse por la izquierda.)

ESCENA II.

HABLADO.

MARGARITA y DÓMINES 1.° y 2.° por la derecha.

DÓM. 1.° ¡Qué muchachos!... ¿Cómo corren?...
MARG. (Al Dómine 2.°)
¡Ay, tío! ¡estoy asustada!
DÓM. 2.° ¿Por qué?
DÓM. 1.° ¿Qué es lo que sucede?
MARG. Padre, que vengo de casa,
y mezclados con los niños
he notado gente extraña.
¡En qué compromiso, tío, (Al Dómine 2.°)
me habeis puesto! ¿Quién os manda
ocuparos de unas cosas
que más vale se callaran?...
Y si llovió ó no llovió,
¿qué nos importa?...
DÓM. 2.° ¡Caramba!
Si yo pienso así, sobrina,
digo lo que pienso, y basta.
MARG. (Al Dómine 1.°)
¿Verdad, papá, que la lluvia
puede que nos cueste cara?
DÓM. 2.° ¡Sobrina, si no ha existido!
MARG. ¿No ha existido? Pues Dios haga
no se repita el diluvio
y esté cerca la tronada.
¡Fausto ha puesto en mí los ojos!
DÓM. 1.° ¿En tí los ojos? ¡Pues vaya;
si viene con Mefistófeles
ya la tenemos armada!
DÓM. 2.° ¡Pues si viene el Diablo Zurra!...
MARG. ¡Qué nombre... para mi causa!

En fin, yo me voy al templo.
DÓM. 1.° Vé tranquila, hija del alma,
que en estando yo en la escuela
verás como nada pasa.
Yo soy hombre de respeto...
DÓM. 2.° Cuidado con las solapas...
DÓM. 1.° ¿Qué quieres decir, Morita?
DÓM. 2.° Vámonos... No digo nada.
(Vánse por la izquierda.)

ESCENA III.

MARGARITA, FAUSTO y MEFISTÓFELES.

MARG. ¡Cómo me quieren los dos!
Pero vámonos al templo.
¡Cielos!. . ¡Fausto!...
(Á ir á salir por la derecha se encuentra con Fausto y Mefistófeles que salen. Margarita se detiene temerosa. Preludio á la orquesta.)
FAUSTO. ¡Margarita!...
¡Nunca ví rostro tan bello!
¿quiere usté que la acompañe?
MARG. Aparte usted, caballero.
(Saliendo con dignidad.)
MEFIST. ¡Le ha pegado á la pared!
FAUSTO. ¡Verdad! Me ha dejado feo..
Es decir, conforme estaba.
MEFIST. Pero ya nos vengaremos.
FAUSTO. ¡Mefistófeles, lo dicho!
MEFIST. ¡Doctor Fausto!... ¡Pues al hecho!. .
FAUSTO. Pero antes venga un pitillo.
MEFIST. Tome usted. (Sacándolos de la escarcela)
FAUSTO. ¿Es de los buenos?
MEFIST. Hecho á máquina...
FAUSTO. ¡Chitón!...
¡Que se vá á armar un jaleo!

MUTACIÓN.

CUADRO TERCERO.

Sala blanca representando una escuela. Mesas y bancos de madera, y á uno de los lados una mesa con tapete verde y un sillón grande de baqueta. Puerta al foro y laterales.

ESCENA PRIMERA.

DÓMINE 1.° sentado en el sillón. ESTUDIANTES esparcidos por los bancos y las mesas, haciendo ruido y gritando.

DÓM. 1.° Niños, niños, á estudiar.
EST. 1.° ¡Á mí no me da la gana!
TODOS. ¡No queremos!... ¡No queremos!...
DÓM. 1.° Vamos, silencio, ya basta.
¡Haced caso del maestro,
que os van á romper el alma!
EST. 1.° ¡Á nosotros!... ¡Caracoles!...
¡Tengo yo un genio!... ¡Caramba!...
TODOS. ¡Caracoles! ¡Carambita! (Poniéndose en jarras.)
DÓM. 1.° Que en todas estas jaranas
los que perdeis sois vosotros.
¿Qué dirá la gente extraña
al saber que en las Batuecas
este escándalo se arma?
¡Silencio, que viene el coco!
TODOS. ¡El coco!...

ESCENA II.

DICHOS y el DIABLO ZURRA por el foro.

ZURRA. ¡Ninguno habla!
¡Nadie se mueve!
DÓM. 1.° (Levantándose.) ¿Por qué?
ZURRA. Porque quiero. Usté se calla;
y si no quiere callarse

le agarro por las solapas!...

(Suena un timbal y un clarin. Entran precipitadamente en la escena unos cuantos agentes. Los chicos corren en distintas direcciones. Escena de agitación. *Música* en la orquesta del brindis de *Fausto*. Queda solo el Diablo Zurra junto á la puerta del foro.)

ZURRA. Ni quito ni pongo rey:
la incompetencia me salva. (Váse.)

ESCENA III.

Entra rápidamente en la escena NEUS. Este personaje se parecerá á un médico carlista. Se dirige al sillón y se sienta. Entra por el foro MARGARITA, y al ver á Neus se sorprende cuando el diálogo lo indica.

MARG. ¡Dios mío!... ¿Pero qué es esto?
Tanto ruido... ¡Pero calla!..
¿Por donde entró usté?

NEUS. Señora,
sempre per la porta falsa.

MUTACIÓN.

CUADRO CUARTO.

Telón corto de calle. El SARGENTO CORDÓN y ESTUDIANTES que le rodean agarrados á una cuerda gruesa. Aquel vestirá de húsar y se parecerá á un pollo Antequerano.

MÚSICA.

CHICOS. Corre, corre, sargento Cordón.
CORDON. ¡Chicos, chicos, tened compasión!
CHICOS. Corre, corre, que allá en Antequera
el pan tienes de la emigración.
Arrión
tira del cordón

con fumigaciones.
¿Dónde irás tú, sargento,
que no acordones?

CORDON. Dejadme, muchachos,
dejadme salir
que yo soy un pollo
que os quiere hasta allí.

CHICOS. Pues hable de aquello.

CORDON. Silencio y oid.
Soy un pollo de Antequera
que ha sabido hacer carrera
y á cualquiera doy un mico
con la gracia de mi pico.
Para cosas de elecciones
tengo muchas condiciones,
y en higiene me doy tono
y á cualquiera le acordono.
No hay sargento que tenga
más picardía:
yo dispongo de mucha
caballería!
Sin pasión, sin pasión,
No hay otro sargento
mejor que Cordón.

CHICOS. Tá, tá, rá, rá.

CORDON. Tá, tá, rá, rá.

CHICOS. ¡Cordón!

—

CORDON. Cuando el mozo aquel zurraba
yo á Pilatos imitaba
y de todo me fumigo,
porque yo soy vuestro amigo.
Tengo mi *modus vivendi*;
soy muy largo y muy lipendi;
para mí ya no hay claveles
porque todos me son fieles.
No hay mortal que compita
con esta gracia
ni que tenga mi aspecto
de diplomacia.
Sin pasión, sin pasión, etc.
(Vánse por la izquierda.)

HABLADO.

ESCENA II.

FAUSTO y PADRE PADILLA salen por la derecha.
MEFISTÓFELES y DIABLO ZURRA por la izquierda.

PADILLA. ¿Ya de vuelta?
MEFIST. Padre, sí.
FAUSTO. ¿Qué tal os fué en la jornada?
MEFIST. Aunque algo desarreglada
llegamos, y ví y vencí.
FAUSTO. No se ha hecho usted esperar.
MEFIST. No, señor; yo soy muy listo.
FAUSTO. Mucho, mucho, ya lo he visto.
PADILLA. ¿Hay algo que lamentar?
MEFIST. Cosa horrible, aunque os asombre.
FAUSTO. Hable usted.
PADILLA. Hable al contado.
MEFIST. Traigo el cuerpo estropeado.
¡Enseñe usté el dedo, hombre!...
(Al Diablo Zurra: éste muestra una de las manos con el dedo índice cudierto de trapos.)
FAUSTO. ¡Qué atrocidad!
PADILLA. ¡Qué desman!
¡Si yo lo dije! ¡Está clero!
FAUSTO. Baje usté ese dedo...
ZURRA. Pero...
FAUSTO. Que ya se lo curarán.
¿Y qué hizo usté en conclusión?
ZURRA. (Á Mefistófeles.)
Dílo tú que me conoces.
Moverme mucho, dar voces
y mirar con prevención.
MEFIST. Basta de charlar en vano:
que yo lo cuente es de *ene*.
La palabra?
FAUSTO. Usté la tiene,
en nombre del asturiano. (Pausa.)
MEFIST. (Con aire melodramático imitando á Vico en la *Peste de Otranto*.

Cuando á la escuela aquel día,
con órdenes de lo alto,
á tomarla por asalto
Mefistófeles subía
llevando el bastón al hombro,
y dentro del portalón
un dómine bonachón
preguntaba con asombro:
«¿Quién ha llegado hasta aquí,
baluarte de mi pòder,
qué soberbio debe ser?...»
Y señalándome á mí
todos le dijeron... «¡ese!»
y exclamé «duro y sin miedo,»
yo murmuraba muy quedo.
¡Si el doctor Fausto me viese!
Cuando ya todo iba bien,
la escuela sola y cerrada,
y á la sombra bien guardada
la gente que armó el belen;
buscando con faz serena
de chicos en el montón
hacer otra sin razón,
y uno de mi gente buena
llegando á todo correr,
descompuesto y jadeante,
me dijo: «ven al instante
que hay en *San... Pedro* que hacer.»
Al meterme con valor
entre la chiquillería,
murmuraba todavía:
«¡si me viese mi doctor!»

FAUSTO. ¡Bien! (Abrazándole.)

PADILLA. La plaza nos espera.
Ya nos están aguardando.

FAUSTO. Es verdad; vamos contando
los que harán lo que yo quiera.

PADILLA. Conmigo puede contar.

FAUSTO. Sí; lo callo por sabido;
que habla usté muy bien, querido,
aunque acabe por rabiar.
Para que nos dé un buen rato

tengo un muchacho de nota,
que con una chirigota
pincha más que pinchó el Tato.

PADILLA. ¿Quién es?

FAUSTO. ¿Tantos valimientos
quién tiene sino Cordón?

PADILLA. ¡Si ese perdió la razón
con los acordonamientos!

FAUSTO. Uno de gracia me auxilia
y á su justicia me agarro.

MEFIST. Bien, si no pesca un catarro
con el aire de familia.

FAUSTO. Tengo al que con las naciones
juega y siempre se está al paño.

PADILLA. Á ese le hizo mucho daño
un plato de macarrones.

FAUSTO. Tenemos al hacendado...

MEFIST. Y al de los ultramarinos...

PADILLA. Y un orador de los finos...

FAUSTO. ¿Cuál?

PADILLA. El del acorazado.

FAUSTO. ¡Quién puede toserme á mí
con los que ya mencioné,
si tengo á los que saqué
para que digan que sí!
Nada, la victoria es mía.
Y por si acaso, mañana, (Bajando la voz.)
tengo al de la Teresiana
con toda la sastrería.

PADILLA. ¡No temamos nada, no!

MEFIST. Suene la guerrera trompa. (Vánse.)

ZURRA. (Saliendo detrás.) Como la cuerda se rompa
lo más delgado soy yo. (Váse.)

MUTACIÓN.

CUADRO QUINTO.

Plaza pública: á la derecha una pastelería con emparrado, y debajo de éste una mesa con botellas y un banco pintado de azul.

ESCENA PRIMERA.

Coro general. Viejos de la prensa. Señoras de la Minoría. Caballeros de la Mayoría. Señoras de la prensa liberal.

MÚSICA.

CORO GENERAL. La pastelería
por fin se abre ya;
hoy es el gran día,
qué resultará.
Pronto lo veremos
y discutiremos
y pronto sabremos
que pastel saldrá.

—

CABALLEROS DE LA MAYORÍA.
Nosotros somos
los que aplaudimos.
Los que decimos
siempre que sí.
Sin discrepancias
cual se asegura
y se murmura
ya por ahí.
Si hay negro, que es blanco:
ó azul carmesí
á todo decimos...
¡Sí... si... sí!...

—

SEÑORAS DE LA MINORÍA.

Aunque á veces estamos reñidas,
todas juntas llevamos un fin,
y solemos poner al que manda
como hojita de buen perejil.
Y aunque diga el doctor que es de día
en presencia de un fúlgido sol,
el deber de la fiel Minoría
es votar y decirle que no.
Y decirle que no... etc.

—

VIEJOS. Aunque ya nos ven viejecitos,
casi empezar á chochear,
ostentamos los dientecitos
muy afiladitos.
Y con ardor
conservador,
como personas de criterio,
esgrimimos
el tenedor
para apoyar al ministerio.
Si hay que correr
no hay que temer
que rechacemos la tajada.
Y si cambia
pronto el poder
aseguremos la tostada.

—

SEÑORAS DE LA PRENSA LIBERAL

Son nuestras formas
muy comedidas,
pero sufrimos
mil recogidas;
y si chillamos,
palo en el pico
y algunas vamos
al *Abanico*.
Esto no puede
seguir así,
con tanto sabio
de peluquín!

ESCENA II.

Salan EL ZURDO, PICO DE ORO, CAMBIA-CASACAS y D. INFUSION. El primero de estos personajes se parecerá á un sobrino de su tío; Pico de Oro, al primer orador de España. Cambia-Casacas á un político sin pelo de barba; D. Infusion es un hombre de mucho tupé. Estos personajes salen cogidos del brazo.

INFUSION. ¡Nos uniremos!
PICO DE ORO. ¡Es necesario!
ZURDO. ¡El caso es grave!
CAMBIA-CASACAS. (Se quita una casaca.)
¡Y extraordinario!
INFUSION. ¡Guerra terrible!
PICO DE ORO. Con buenos modos.
ZURDO. Prontos estamos.
CAMBIA-CASACAS. (Se quita otra casaca.)
Yo estoy con todos.
TODOS. La pastelería... etc.

ESCENA III.

DICHOS y PICO DE PLATA acompañado de niños con trajes del siglo XVII y un estandarte que dice: *Tercio de la sangre.* Pico de Plata se parecorá á un Segismundo que no es el de *La Vida es Sueño.* Evoluciones militares con la marcha.

HABLADO.

PICO DE ORO. Rompan filas y á jugar. (Volviéndose.)
¡Oh! amigos, ¿qué dicha es esta?
INFUSION. ¿Dónde va usted con los chicos?
ZURDO. ¿Qué dónde va! ¡Buena es esa!
Con usté.
PICO DE PLATA. Poquito á poco...
Conforme caigan las pesas.
CAMBIA-CASACAS. (Á Pico de Plata.)
Pero qué largo es usté...

querrá decir las carteras!...

PICO- DE ORO. ¡Si se unen, regalo un globo
lleno de benevolencia!

CAMBIA-CASACAS. (Al Zurdo.)
Hombre, no sea usté... sobrino;
venga también á la mesa.

INFUSION. Bueno, pero que no brinde.

ZURDO. ¿Y si mi tio se entera,
y luego?...

INFUSION. ¡Jesús, qué tío!...
¡Siempre con el tío á cuesta!
Unámonos, voto á Sanes,
que la unión hace la fuerza;
y en la cuestión consabida
con Fausto damos en tierra.
Luego después... ya veremos.

ZURDO. (Ap.) (Para el tonto que te crea.)

INFUSION. Todo lo arreglará éste (Por Cambia-Casacas.)
que es hombre de consecuencias.

PICO DE PLATA. Si entra éste nos divide.

PICO DE ORO. ¡Ah! ¡Caballeros!... ¡Eureka!
¡La historia muchos ejemplos
en sus hojas nos presenta:
Sixto V, César, Bruto,
Semíramis y Lucrecia,
los doce pares de Francia,
Lutero, Calvino, Eneas!...

TODOS. ¡Bravo! ¡Bravo!

CAMBIA-CASACAS. Comprendido:
ya sabemos lo que resta.

INFUSION. ¡Nos larga el César Cantú!. .

PICO DE ORO. He dicho... ¡Y santa Teresa!...

ESCENA IV.

DICHOS y TIO CAMPANILLA saliendo de la pastelería. Este personaje se parecerá á un hijo de Pelayo, que rompe muchas campanillas y llevará en la mano una que suena siempre que acciona.

CAMPANILLA. (Á los caballeros.)
Muy buena tardes, señores;

celebro verles aquí. (Volviéndose á los otros.)
(¡Caramba! ¡Todos los otros!...
va á haber la de San Quintín.)
¡Caballeros!... (Saludándoles.)
No me han visto...
¡Señores! .. ¡Nada, ni así!...
Hombre!... Parece mentira
que nos les haga tilín.

INFUSION. ¡Hombre!... Si no hablamos nada,
¿por qué repica?

CAMPANILLA. ¡San Gil!
La atmósfera está cargada
y presenta mal caríz.
¡Nada: me voy á la mesa
y esta rompo (Por la campanilla.)
y otras mil,
y pido la de Toledo
y la rompo!... Soy así. (Va á sentarse.)

ESCENA V.

DICHOS, FAUSTO, MEFISTÓFELES, PADRE PADILLA y SARGENTO CORDÓN salen por la izquierda dándose mucho tono y se sientan en el banco azul menos Mefistófeles que queda de pie. Los caballeros rodean al Tio Campanilla que se ha sentado á la mesa. Los viejos y las Señoras de la prensa liberal ocupan el centro de la escena, y los otros personajes con el tercio de la sangre, y las señoras de las Minorías ocuparán la izquierda.

CAMPANILLA. Se abre la pastelería.
(Sonando una campanilla.)
(Á los del banco azul.)
De ustedes hable el que quiera.

MEFIST. Pido la palabra.

CABALLEROS. ¡Bravo!

MEFIST. Lo que ha pasado en la escuela
no ha sido nada.

CABALLEROS. ¡Muy bien!...

MEFIST. Nada de lo que se cuenta
es cierto.

CABALLEROS. ¡Bravo!... ¡Bravísimo!...

LOS DE LA IZQUIERDA.
¡Silencio! ¡Callarse!... ¡Fuera!...
PICO DE PLATA. ¡Yo soy padre de los chicos
desde la tarde tremenda!...
IZQUIERDA. ¡Bravo!... ¡bravo!...
CAMPANILLA. (Sonando una campanilla más gruesa.)
Orden, señores!...
CORDON. (Levantándose y dirigiéndose á Infusión.)
¿Y qué es una competencia?
(Infusión encoje los hombros.)
PADILLA. ¡Todos son unos impíos
los que están en esa escuela!...
Porque... la *Pata de Cabra*!...
¡Rayos!... ¡Truenos!... ¡y Centellas!...
CABALLEROS. ¡Bravo! Bravo!
PICO DE ORO. Este nos muerde
en una sesión de estas.
FAUSTO. ¡Señores!...
(Levantándose. Murmullos en la izquierda.)
CAMPANILLA. ¡Orden, que habla
el más grande de la tierra!
(Sonando una campana grande. La orquesta preludia unas Malagueñas.)
FAUSTO. Dos palos tengo en el alma
que no se apartan de mí:
los palos de aquella noche
y los palitos de aquí.
Suspiritos de un inglés,
suspiros de un catalán,
si en el comercio se encuentran...
¡Qué de cosas se dirán!..
Astúrias, para beatos,
para pollos, Antequera,
para cordones, Toledo,
para pastores, Plasencia.
Una nochecita é luna
yo he visto á uno de tupé;
cavando mi sepultura...
CABALLEROS. ¡Muy bien, muy bien!...
IZQUIERDA. ¡Fuera, fuera!...

ESCENA VI.

DICHOS y la VOTACIÓN por la derecha. Va oscureciendo rápidamente la escena.

FAUSTO. Ven, Votación, y á esos pocos
que gritan... como cesantes,
díles con voz elocuente
que mi victoria fué grande.

TODOS LOS DE LA DERECHA.
¡Viva Fausto!...

FAUSTO. ¡Gracias, chicos!
Á mí no me vence nadie.
(En este momento en que la escena debe estar ya á oscuras, brilla un relámpago y se oye un trueno terrible y prolongado. Gran confusión en los personajes de la derecha, los cuales desaparecen en distintas direcciones, así como Cordón y Campanilla.)
¿Qué sucede?

PADILLA. ¡El trueno gordo!
¡Vírgen María del Cármen!...

ESCENA VII.

DICHOS y LA OPINIÓN por la izquierda.

OPINION. ¿No me conoces?
FAUSTO. (Anonadado.) ¿Quién eres?...
OPINION. Yo soy quien todo lo abate.
La voz sublime y potente
de un pueblo soberbio y grande!
¡La opinión pública!
FAUSTO. (Al Padre Padilla.) ¡Horror!
¡Nos han reventado, padre!
PADILLA. ¡Si yo lo dije... está *clero*! (Váse.)
Me vuelvo donde usted sabe.
ZURRA. ¿Pero dónde me voy yo?
MEFIST. ¿Usted?... donde se fué el padre. (Váse Zurra.)
FAUSTO. Pues yo me marcho también.
MEFIST. Tú no puedes, lo juraste;

me diste el alma, Doctor.
¡Infierno, tu boca abre!
(Se abre el escotillón y Mefistófeles arrastra á Fausto y los dos se colocan en él y van bajando paulatinamente.)

FAUSTO. ¿Y Margarita?

OPINION. En el templo.
¡Allí la tienes triunfante!

MUTACIÓN.

APOTEÓSIS.

Al fondo un templete en donde se halla Margarita rodeada de niños vestidos de estudiantes con estandartes de los colores de las Facultades. Este cuadro estará iluminado con bengalas.

FAUSTO. (Á Mefistófeles.) ¡Á los infiernos me llevas!
¡Á Plutón dejo cesante
y formo allí Ministerio
con Nerón y Calomarde!
(Se hunden por escotillón.)
(El telón cae pausadamente y concluye la obra en medio de los acordes *del Trágala.*

FIN.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde
Los compañeros de Picio	1	R. Cortina	M.
Máscaras de la vida	1	Sres. Bolumar y Sabater	L. y M.
Mi pesadilla	1	D. Cárlos Olona Di-Franco	L.
Mister Puff	1	R. Cortina	M.
Ó suegro ó difunto	1	R. Cortina	M.
Pavo y turron	1	Nieto	M.
Pension de demoiselles	1	Echegaray	1/2 L.
Por lo militar	1	Sabater	M.
Rode la bola	1	R. Cortina	M.
Un capitá de cartó	1	R. Cortina y Bolumar	L. y M.
Un quid pro quo	1	R. Cortina	M.
Un actor por compromiso	1	Sres. Hidalgo y Perillan	L. y M.
El Guerrillero	3	D. Federico Muñoz	L. y M. 5.ª p.
El hermano Baltasar	3	Manuel F. Caballero	M.
La Africana (ópera)	4	Meyerbeer	L. y M.
Baldassarre (ópera)	4	C. D'Ormeville	L.
Baltasar (ópera)	4	C. D'Ormeville	L.

OBRAS DRAMÁTICAS ESCOGIDAS

DE

JOSE ECHEGARAY.

Se ha publicado el primer tomo que contiene las tituladas: *La esposa del vengador*, *En el puño de la espada*, y *O locura ó santidad*, el cual consta de XII.— 538 páginas de buen papel y esmerada impresion, siendo su coste de pesetas 7,50.

LA GACETA ESPAÑOLA.

Revista quincenal que se publica en Lóndres.—Suscricion por un trimestre franco de porte, 2,50 pesetas.

PUNTOS DE VENTA.

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y Extranjero.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.